



Fitxa teknikoa / Ficha técnica

Izenburua / Título: **Este muro de hielo**
Egilea / Autor: **Anjel Lertxundi**
Saila / Colección: Narrativa, 34
ISBN / EAN: 978-84-9109-282-7
Salneurria / Precio: 18 € (BEZ barne – IVA incluido)
Orri kopurua / N° páginas: 216
Formatua / Formato: 15 x 23 cm

Egilea / El autor

Anjel Lertxundi (Orio, 1948). Es licenciado en Filosofía y Letras y escritor prolífico, además de crítico literario, periodista y guionista. Ha colaborado con *La Vanguardia*, *El Mundo*, *El Diario Vasco*, *El País*, *Berria* y *El Correo*.

Obtuvo el Premio Euskadi de Literatura, principal galardón de las letras en euskera, en el año 1999 por la novela *Argizariaren egunak*, publicada en castellano con el título *Los días de la cera* (Alfaguara, 2001). En 1994, fue finalista del Premio Nacional de Literatura en la modalidad de narrativa con la novela *Otto Pette*, publicada en castellano con el título *Las últimas sombras* (Seix Barral, 1996; Alberdania, 2007) e incluida en la edición española de *1001 libros que hay que leer antes de morir* (Peter Boxall y José-Carlos Mainer). Obtuvo, asimismo, el Premio Nacional de la Crítica en 1983 y en 1991, y, en reconocimiento a su trayectoria literaria, ha sido galardonado con el Premio Rosalía de Castro.

Además de *Las últimas sombras*, pueden encontrarse en castellano las novelas *Un final para Nora* (Alfaguara, 1999), *Los días de la cera* (Alfaguara, 2001), *El huésped de la noche* (Alberdania, 2001), *La felicidad perfecta* (Alberdania, 2003), *Línea de fuga* (Alberdania, 2007), *Tú* (Erein, 2016); así como el libro de relatos infantiles *La máquina de la felicidad* (Alborada, 1988) y la novela juvenil *Cuaderno de tierra firme* (Alfaguara, 2001). Con el ensayo *Vidas y otras dudas* (Alberdania, 2010) fue galardonado con el Premio Nacional de Ensayo de 2010.

Lana / La obra

El protagonista de esta novela es un traductor. Un especialista en trasladar las palabras de un código a otro. Otro tanto le sucede en la vida: necesita decodificarla para poder entender el mundo. Ama su trabajo, pero de él proviene su problema. Ciertos episodios de la infancia se enredan en su mente en el momento en que se dispone a iniciar una relación de pareja con Marta, precisamente cuando la memoria de su madre, la única persona que podría haberlos decodificado con facilidad, comienza a vaciarse en el vertiginoso abismo de un rápido deterioro.

El hijo habla a su madre plenamente consciente de que no puede esperar respuesta alguna:

«¿Por qué se enfadaba papá contigo, qué escondían vuestras desavenencias? Y no quisiera seguir por ese camino, pero yo no entendía bien vuestro código y me sentía perdido. Tenía que comprender lo que veía, debía traducirlo con arreglo a mi código infantil».

«Yo y mi doble, yo y Fidel hablamos por boca del narrador: una voz dividida en dos de manera aleatoria, sin otro objetivo que el de dar viveza al relato. Como si no fuera suficiente con un punto de vista, elegí dos a la hora de acometer esta narración: dos voces, en lugar de una, para defenderme».

«Pero hay algo que me preocupa más que eso: [...] las personas importantes de mi vida no pueden responderme. Papá, porque murió; Marta, porque no quiere saber nada de mí; tú, porque tu consciencia disminuye de manera progresiva. Ninguno de los tres me responderéis: ¡Un poco de respeto!

»Entre otras muchas cosas, escribir da también miedo».

